



## LOCURA COLECTIVA

¿Puede que estemos todos locos? ¿Es posible que todo un pueblo sea víctima de la locura colectiva?

En Palestina, los EE.UU. e Israel, con el beneplácito de la comunidad internacional, hacen imposible no sólo la vida práctica, sino también la ideológica. El continuo hostigamiento de un gobierno elegido democráticamente, el estrangulamiento a conveniencia de sus instituciones, el secuestro y ajusticiamiento de sus líderes y el ahogamiento de la voluntad popular hacen patente la aberrante contradicción ético-política en que se encuentran sumidas nuestras propias democracias.

Imponer los principios de la supremacía de la razón ante otros pueblos mediante la aplicación de la fuerza bruta es, no sólo un error argumental de primer orden, sino una peligrosísima práctica de consecuencias devastadoras.

Las cruentas imágenes fraticidas enumeran muertos y heridos y sitúan los hechos consumados en un contexto de acción-reacción. Hablan los titulares cada día de qué facción ha sido la agredida y cual la agresora como si en Palestina se estuviese extendiendo una especie de locura pandémica colectiva. Y mientras, la sociedad palestina se ahoga en este hecatómbico diálogo de violencia y sangre.

Desde la helada lejanía de la diáspora, en Francia, en Suecia, Dinamarca, España, Chile, Venezuela, Canadá, EE.UU., Noruega, Polonia, Alemania, Austria, Argentina, Grecia, Irlanda, Reino Unido, Italia, Dubai, Emiratos Árabes, Australia, Suiza, Holanda, Bélgica, Siria, El Líbano, Jordania, y desde Palestina, tierra y pueblo donde se encuentran todos nuestros corazones; desde la **Red Internacional de Jóvenes Palestinos**:

- Denunciamos que la actual situación es el resultado alarmante de la ejecución de un monstruoso plan estratégico diseñado durante años por la entidad sionista con el objetivo de destruir la histórica resistencia palestina y arrancar de cuajo las raíces de nuestra unidad popular contra la ocupación.
- Exhortamos a la comunidad internacional al respeto a la voluntad soberana de la sociedad civil palestina, al fin del boqueo económico contra nuestro pueblo y al cumplimiento de la legislación internacional.
- Manifestamos nuestro profundo rechazo a las sucias injerencias extranjeras y reclamamos el fin del desprestigio de las instituciones y autoridades palestinas y el inmediato reconocimiento de la OLP y el pueblo palestino en su mayoría de edad como agente único, soberano y legítimo para decidir su propio destino.
- Hacemos un llamamiento a una intervención directa por parte de la OLP, como representante de todos los palestinos, a la reestructuración de sus



entidades y a su liderazgo efectivo en esta grave crisis para continuar el camino hacia su liberación de la ocupación israelí.

- Llamamos la atención a los medios de comunicación ante la maraña de evidencias informativas y la implacable manipulación, y pedimos encarecidamente a la sociedad civil de todos los países en los que vivimos que haga un especial esfuerzo en su incondicional y vital apoyo a la unidad del pueblo palestino, constatando que Israel, en sus exterminadores objetivos, es el único beneficiario de esta innombrable situación en la que ha sumido a nuestra malherida población.
- Reclamamos a los gobiernos de la Unión Europea la suspensión de los acuerdos preferenciales con Israel, el fin del comercio de armas y la toma de las medidas políticas adecuadas para restituir urgentemente la estabilidad socio-económica en Palestina, el fin de la ocupación sexagenaria y el cumplimiento de las Resoluciones de NN.UU.
- Nos reafirmamos hoy más que nunca en el inalienable derecho de los refugiados al Retorno a la tierra de sus antepasados y reivindicamos su participación activa como actores de hecho de la sociedad civil palestina.
- Imploramos a nuestra familia, a nuestros hermanos, padres y abuelos, quienes soportan heroica y diariamente la brutalidad de la ocupación israelí, que por encima de las adversas circunstancias no permitan la irracional destrucción del único y valioso patrimonio que reclamarán nuestros hijos: nuestra identidad. Qué defendiéndola llegue el último de nuestros días!

“Divide y vencerás” es probablemente la consigna bélica más antigua del mundo. Un pueblo sometido es más vulnerable al asedio político internacional que, mezclado en los estómagos vacíos de miles de personas con la desesperanza y la desolación, produce úlcera. Con el implacable paso del tiempo, 60 años, es factible que acabe convirtiéndose en un cáncer.

Apuntalados, los valores democráticos, dejan de tener sentido. Hostigado, un gobierno, se transforma en un rehén. La autoridad (Nacional Palestina), desprovista absolutamente de competencias, se convierte en vasallaje. Ocupado, un pueblo, puede sufrir el Síndrome de Estocolmo y acabar odiándose a sí mismo...

Por la paz en Palestina. Desde cualquier parte del mundo.

COMITÉ DE COORDINACIÓN.  
RED INTERNACIONAL DE JÓVENES PALESTINOS